

# Efectos de la crisis del coronavirus sobre la Educación

El aprendizaje es mayor en las clases presenciales que en el formato on line, sobre todo para los alumnos rezagados.

ISMAEL SANZ LABRADOR

Profesor de la Universidad Rey Juan Carlos (URJC) y exdirector del INEE

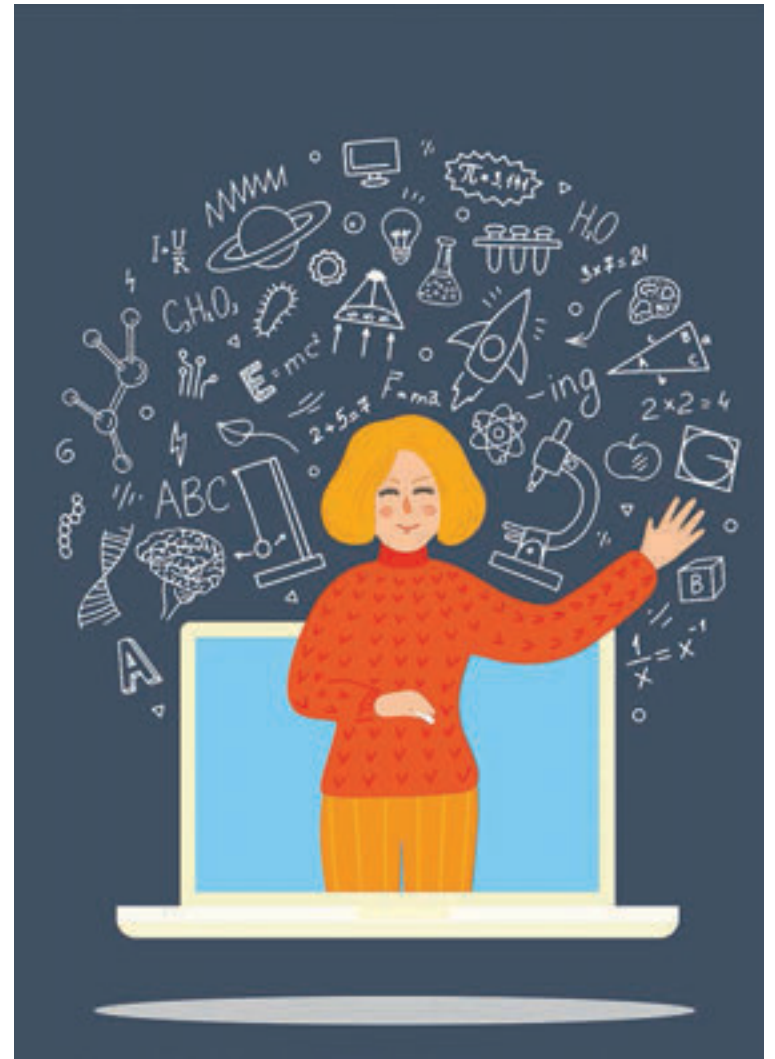
En primer término, hay que considerar que el cierre de los centros educativos y la sustitución de las clases presenciales por la formación on line y a distancia no tiene alternativa posible. En la situación que nos encontramos de crisis sanitaria no hay otra salida posible que la de cerrar los centros educativos y sustituir las clases presenciales por la formación on line. Entre los efectos negativos del cierre de centro educativos se encuentra que una parte del aprendizaje podría no recuperarse.

Un reciente artículo de Joshua Goodman, (Profesor de la Universidad de Harvard) muestra que los efectos académicos de la suspensión de clases a todos los alumnos pueden atenuarse si hay una respuesta coordinada y no se alarga en el tiempo. Este investigador muestra que los cierres de centros en Massachusetts por la nieve no ha tenido repercusiones académicas significativas. Si el cierre de los centros educativos

se alargase por más de dos semanas, entonces podría tener repercusiones negativas en el aprendizaje de más largo plazo. Los investigadores David Jaume (Banco de Mexico) y Alexander Willen de Norwegian School of Economics publicaron en octubre de 2019 en Journal of Labor Economics un artículo que mostraba los efectos negativos a largo plazo de las huelgas de docentes en Argentina. La suspensión de las clases en Primaria en Argentina ha reducido los salarios de sus alumnos muchos años después en hasta un 3,2% para los hombres y 1,9% a las mujeres. La reducción en el nivel educativo de los alumnos que experimentaron el cierre de los centros aumentó su desempleo y redujo los niveles de cualificación de las ocupaciones en las que están empleados cuando llegaron al mercado laboral con respecto a otras generaciones que no experimentaron esos cierres.

También el profesor Joshua Goodman, con la también profesora de Harvard, Amanda Pallais y Julia Melkers, de Georgia Institute of Technology, publicaron en 2019 un artículo en Journal of Labor Econo-

mics que señalaba que el aprendizaje es mayor con las clases presenciales que en el formato on line, sobre todo para alumnos rezagados que necesitan de más refuerzo personal e individualizado. Además, aunque cada vez con menos intensidad, no todas las familias tienen un buen acceso a internet y algunos ordenadores pueden ser obsoletos. Las plataformas digitales, por su parte, tendrán que afrontar un uso intensivo en un corto periodo de tiempo, situación que no todas las plataformas pueden soportar con garantías. Entre los aspectos que matizan este primer análisis, se encuentra que la formación on line provee de un acceso a la Educación en una situación en la que la Educación presencial no es posible. Es decir, que no hay otra alternativa posible. Y también que el uso generalizado de la formación on line en estas semanas puede ser una buena oportunidad para hacer un uso más permanente a partir de ahora, de mejorar aquellos aspectos que hacen que no sea aún de la misma calidad que la presencial y que poco a poco vayamos perfeccionando las plataformas educativas



© N. SAVRANSKA

digitales. En ocasiones, como la crisis sanitaria que estamos viviendo ahora, no hay otra alternativa que la formación on line, un formato que ha demostrado en circunstancias como la actual que es mucho más flexible. El reciente artículo publicado el mes pasado de Douglas Harris en Brookings también apunta a que el cierre de los centros educativos ofrece la oportunidad de impulsar, entre los estímulos fiscales que seguirán a esta

crisis, campamentos académicos de verano contratando a nuevos docentes para apoyar a los alumnos rezagados. Así, los alumnos desfavorecidos tienen más probabilidad de quedarse en entornos que no son ideales para el aprendizaje porque sus padres tienen en los que no pueden trabajar desde casa o tomarse días libres, se podrían ver compensados por el cierre de los centros y su sustitución temporal por formación on line. ☺

JESSICA GARCÍA FERNÁNDEZ

Responsable de Educación no formal y Movilización en Entreculturas

Si algo nos está enseñando este Covid-19 es que estamos conectados. Las cosas afectan al mundo en su conjunto. Las problemáticas son globales y las soluciones, por tanto, también tienen que serlo. Es cierto que los efectos no serán los mismos para todos y todas, pero lo que sí sabemos es que todos y todas nos veremos afectadas. Y entonces, si todo se conecta, ¿pueden estar las personas desconectadas? ¿Podemos ocuparnos únicamente de asuntos individuales o nacionales? ¿Son las redes económicas, de producción, extracción y explotación las únicas posibles? ¿Pueden estar las personas conectadas de otra forma? ¿Se puede globalizar la empatía, la solidaridad? Y en caso afirmativo ¿cómo hacerlo? ¿Es este el momento?

Quizás algunas de estas preguntas encuentren sus respuestas en procesos ya iniciados y que desde las organizaciones de desarrollo venimos defendiendo desde hace tiempo: la Educación para la ciudadanía global. La hija pequeña de la cooperación ha crecido y busca su hueco en una aldea global que no podrá sobrevivir sin recurrir a ella. Sin recurrir a esta Educación que facilite experiencias para fortalecer una ciudadanía informada, crítica, comprometida y activa, que en

## Globalizar la empatía en tiempos de Coronavirus

Apostar por la Educación transformadora puede ser el mejor antídoto contra la miopía, la insolidaridad y el egoísmo global.

momentos como el actual actúe como un solo cuerpo sin cerrar los ojos a lo que ocurre en ninguna de sus partes.

Una ciudadanía capaz de interconectarse con otras personas y colectivos en todo el mundo, que incida en lo local para transformar lo global. Promoviendo en ambos ámbitos las relaciones justas y equitativas entre las personas y con el planeta, para así garantizar la supervivencia de ambos.

Una Educación que facilite herramientas, habilidades y recursos concretos para actuar sobre la realidad, conectando los contenidos y expe-

riencias educativas con aquello que ocurre a nuestro alrededor y sobre lo que cada quien tiene la responsabilidad de actuar.

Esta Educación, si bien a veces invisibilizada, no ha pasado desapercibida en la Agenda Global de Desarrollo que en su meta 4.7 la recoge como una de las llaves para llegar al resto de ODS.

Desde este enfoque, la Educación para la ciudadanía global resignifica el lema "No dejar a nadie atrás", donde no solo se considera restituir las situaciones de injusticia social y medioambiental, si no que se trata

de hacerlo dándole el protagonismo a las personas, a todas ellas. No dejar a nadie atrás es globalizar la empatía, es proponer, construir, transformar juntas, es denunciar, defender, cambiar y es todo eso colocando a las personas y al cuidado de la casa común en el centro.

Quizás debamos alejarnos de soluciones cortoplacistas a la hora de enfrentarnos a los retos globales que requieren respuestas coordinadas y solidarias. Estas respuestas serán posibles si la Educación enseña a la ciudadanía a mirar nuestro mundo, si ofrece herramientas para tomar un papel activo. Apostar por una Educación transformadora puede ser el mejor antídoto contra la miopía, la insolidaridad y el egoísmo que a veces caracteriza nuestra gobernanza global.

Si algo nos ha enseñado este Covid-19, es que el barrio contiguo al nuestro puede estar tan lejos como cualquier país del mundo, pero que, si no miramos por él y con él al decidir nuestras acciones, no podremos cambiar nada, con todo el dolor que eso traerá consigo. Quizás cuando todo acabe hayamos sido capaces de educar la mirada, capaces de reasignar qué es cerca y qué es lejos, capaces de ver la interconexión de los problemas y las soluciones. Capaces de crear una ciudadanía global, que sobreviva más allá del Covid-19. ☺



**"La hija pequeña de la cooperación ha crecido y busca un hueco en una aldea global que no podrá sobrevivir sin recurrir a ella, sin la Educación para la ciudadanía global"**